

# Testigos de tu presencia

(VIGILIA JUVENIL DE ADORACIÓN NOCTURNA)

- EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.
- CANTO: Señor, Dios nuestro.
- ORACIÓN INICIAL
- LECTURA BÍBLICA: (Mt 28, 16-20) - Id y haced discípulos de todos los pueblos - [ Ascensión del Señor - A -].
- COMENTARIO COMPARTIDO
- CANTO: Profeta soy.
- SALMO PRIMERO: Salmo desde la pregunta abierta.<sup>1</sup>
- ECO SÁLMICO
- CANTO: Sé que voy contigo.
- SALMO SEGUNDO: Salmo de los marginados.<sup>2</sup>
- ECO SÁLMICO
- CANTO: El alzar de mis manos.
- SALMO TERCERO: Salmo del corazón disponible.
- ECO SÁLMICO
- ORACIÓN EN SILENCIO
- PETICIONES A JESÚS SACRAMENTADO. (Cada uno puede pedir por lo que quiera).
- CANTO: Tú, Señor.
- BENDICIÓN
- ALABANZAS A DIOS
- ORACIÓN FINAL
- RESERVA
- CANTO A LA VIRGEN: Hoy he vuelto.

---

<sup>1</sup> Emilio L. Mazariegos: *Salmos de un corazón joven*. CVS, Valladolid, 1991, pp 26-27

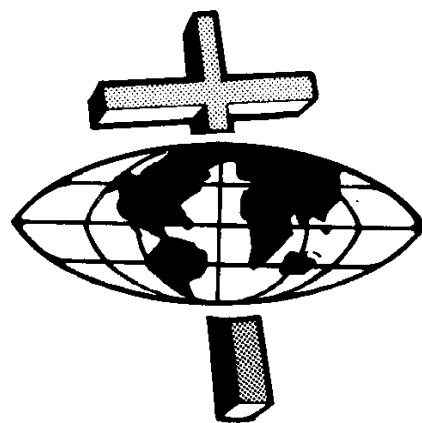
<sup>2</sup> Ib. pp 136-137

## SEÑOR, DIOS NUESTRO

SEÑOR, DIOS NUESTRO,  
QUE ADMIRABLE ES TU NOMBRE  
\*EN TODA LA TIERRA (BIS).

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,  
la luna y las estrellas que has creado.

\*Que es el hombre, para que te acuerdes de él;  
el ser humano, para darle poder (Bis).



### ORACIÓN INICIAL (PRESENTACIÓN DE ADORADORES)

Señor Jesús:

Tú eres la razón de nuestra vida. Estamos en tu presencia sabiendo que te necesitamos y que en Ti encontramos la Vida que nutre nuestro espíritu y llena nuestra existencia. Tú eres, sobre todo, nuestro amigo, el Amigo que se ha entregado por nosotros hasta dar la vida, el Amigo que nunca nos olvida ni abandona, el Amigo siempre dispuesto a oírnos y acompañarnos.

Ahora en la Eucaristía nos esperas, acoges, confortas y animas.

Quieres llenar nuestras vidas para que, rebosantes de Ti, seamos testigos fieles de tu palabra, de tu amor y de tu presencia.

Nos llamas, Señor, y nos invitas a llevarte a nuestros ambientes; quieres que todas las personas te conozcan y nos has invitado personalmente a cada uno de nosotros para ser portadores de esta hermosa misión.

Queremos, Señor, ser dignos de Ti, no defraudar la confianza que depositas en nosotros y tras acompañarte diariamente en la oración y recibir la gracia que nos das en los sacramentos, hacer de tu testimonio el objetivo de nuestras vidas.

Nos queremos implicar en la tarea de evangelizar el mundo, poniendo nuestro grano de arena para que todos te conozcan y te amen como Tú quieres.

Sabemos que siempre contamos con tu presencia y con tu ayuda, que tú estás con nosotros y nunca nos abandonas.

¡Gracias por todo, Señor!



### PROFETA SOY

ME ENVÍAS EN MEDIO DEL MUNDO  
PONIENDO EN MIS MANOS TU AMOR.

\* ENCIENDE TU FUEGO EN MIS LABIOS,  
VEN SIEMPRE CONMIGO, SEÑOR. (BIS)

Soy heraldo de Cristo, la palabra de Dios.  
Cantor de su mensaje, un eco de su voz.

\*Profeta soy, profeta soy. Soy tan solo  
un motivo para que hable el amor. (Bis)

## *Salmo desde la pregunta abierta*

¿Hasta cuándo, Señor, te olvidarás de mí?

¿Será, tal vez, por siempre?

¿Hasta cuándo mi voz se elevará hacia ti sin recibir respuesta?

¿Hasta cuándo seguiré caminando solo, como si tú no existieses?

¿Hasta cuándo mi vida será como una línea paralela junto a la tuya?

¿Hasta cuándo, Señor, tus caminos seguirán sin ser mis caminos?

¿Será por siempre?

Señor, aunque no entienda, aunque no comprenda, sigue a mi lado.

Señor, aunque no te vea, aunque te sienta ausente de mi vida,  
no me abandones

¿Hasta cuándo, Señor, me ocultarás tu rostro? ¿Hasta cuándo?

¿Hasta cuándo mi fe seguirá siendo tan débil que no te vea?

¿Hasta cuándo el rostro de tu Cristo estará confuso en mi vida?

¿Hasta cuándo Jesús de Nazareth llegará a ser luz de mis ojos?

¿Hasta cuándo dejaré de ver hilos cruzados en mi vida joven?

¿Hasta cuándo, Señor, mis ojos llenos de fe, verán tu rostro?

Señor, quita la venda de mis ojos y abre mi vida al misterio.

Señor, limpia mis ojos, purifica mi corazón para que te vea.

¿Hasta cuándo tendré, Señor, congojas en mi alma? ¿Hasta cuándo?

¿Hasta cuándo mi corazón se sentirá angustiado y deprimido?

¿Hasta cuándo mi corazón se sentirá vacío y abandonado?

¿Hasta cuándo seguiré teniendo miedo a los problemas de mi vida?.

¿Hasta cuándo seguiré siendo manejado por los otros?

¿Hasta cuándo, Señor, seguiré sin descubrir mi rostro?

¿Hasta cuándo, Señor, seguiré solucionando mi vida desde lo falso?.

¿Hasta cuándo la ansiedad seguirá agarrada a mi corazón día y noche?

¿Hasta cuándo, Señor, triunfará el pecado sobre mi vida frágil?

Señor, entra en mi corazón y fortalece mi interior y hazme enérgico.

Señor, alienta mi vida y llena mi existencia de optimismo.

¿Hasta cuándo, Señor, triunfarán en mí mis enemigos? ¿Hasta cuándo?

¿Hasta cuándo seguiré sin romper con amistades que me esclavizan?

¿Hasta cuándo seguiré sin romper con situaciones de opresión?

¿Hasta cuándo seguiré sin soltarme de las garras de la publicidad?

¿Hasta cuándo seguiré agarrado a los apoyos a las muletas que me sostienen?

¿Hasta cuándo, Señor, seguiré una vida sin sentido y sin rumbo?

¿Hasta cuándo, Señor, seguiré enganchado a una vida a lo que salga?

¿Hasta cuándo, Señor, seguiré poniendo el dinero y placer como centro?

Señor, no dejes que en mi vida triunfe el mal sobre el bien.

Señor, no dejes que mi vida joven camine sin un proyecto de vida.

Mira, Señor, respóndeme; yo te he hecho mis preguntas.

Respóndeme, Señor, Y Sé tú mismo la respuesta a mi llamada.

Ilumina mis ojos y no me dejes dormir en la sombra de la muerte.

No dejes, Señor, que el enemigo, que me rodea, me pueda.

Que mi pie no vacile, que mi existencia sea firme en ti.

Fortalece mi fe débil, incierta ante la duda, floja ante la prueba.

Yo confío en tu amor, pues tú eres la respuesta a lo que busco.

Yo confío en tu salvación y mi corazón en ti exulta.

Yo te canto, Señor Dios, por el bien que me has hecho;

yo te alabo por las maravillas que has obrado en mí;

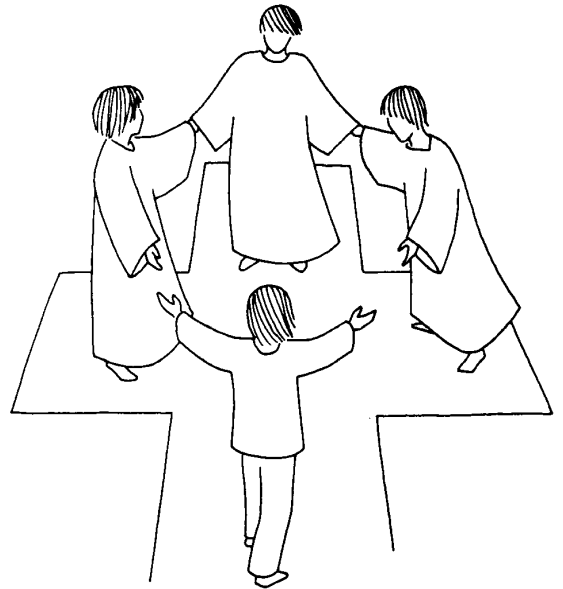
yo te doy gracias porque en medio de mi pregunta abierta,

en el fondo de mi ser... la respuesta cierta eres TU. **(Salmo 12)**

## SÉ QUE VOY CONTIGO

Sé que voy contigo, sé que me acompañas,  
sé que tú me quieres haga lo que haga.  
En tu presencia yo andaré todos los días de mi vida  
y con gozo sentiré que tú jamás me olvidas.

Quiero ser tu amigo, quiero ser tu casa,  
ser tu confidente, ser de ti, Palabra.  
Confiarme siempre en ti, sabiendo que nunca fallas  
y me trajiste a la vida tan sólo porque me amas.



## *Salmo de los marginados*

A orillas de los ríos de otras tierras bien distantes,  
nos sentamos a llorar y a recordar nuestra familia;  
sentimos el corazón triste y desolado, Señor Dios nuestro,  
y ahora, despojados de todo, sin nada, sólo nos quedas tú.

En los álamos de la orilla dejamos colgadas nuestras guitarras,  
y el rumor del viento sobre las hojas nos estremece el corazón;  
en las aguas del río se van nuestros recuerdos e ilusiones,  
y el camino nuevo lo soñamos sin saber dónde llegar.

Somos peregrinos, Señor, en busca del pan nuestro de cada día;  
la tierra no tiene un lugar donde acoger nuestra pobre tienda.  
Día y noche; noche y día el camino se hace duro y desconocido,  
y el corazón de los hombres se ha congelado a la hospitalidad.

Donde llegamos, Señor, nos piden trabajos duros que ellos no hacen;  
y hacen fiesta con nuestro folklore y nuestras costumbres.  
Somos el indio, el emigrante, el exiliado, el fugitivo,  
y nos sentimos como hoja al viento, como un gran circo.

Nos piden, Señor, que toquemos y cantemos nuestras canciones;  
que dancemos con el colorido inigualable de nuestros vestidos:  
¿Cómo cantar un cantar nuestro en tierra extranjera?  
¿Cómo divertir con nuestros aires limpios al sucio que explota?



No podemos, Señor, olvidar nuestras raíces ni nuestra historia;  
no podemos desenraizarnos para entrar en el anonimato de] consumo.  
El árbol de nuestra tierra tiene frutos propios y sabrosos  
y no podemos perder la identidad que nos hizo un pueblo diferente

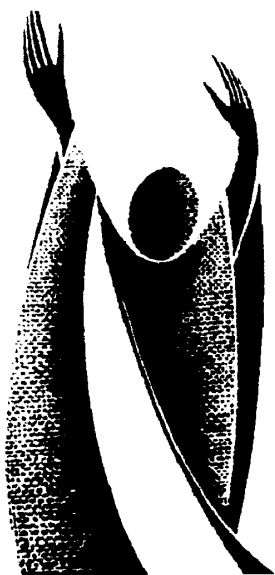
No podemos olvidarnos de los nuestros, de la casa, de los hijos;  
no podemos olvidar el maíz de nuestros campos en invierno,  
ni «los frijoles», ni «la tortilla», ni el banano ni el aguacate;  
todo ese mundo es nuestro y lo perdimos por no poder vivirlo.

Que nuestra lengua se pegue al paladar si nos olvidamos de la tierra;  
que enmudezcan nuestros labios si olvidamos nuestra oración con la luz;  
que callemos para siempre si no tenemos ganas de volver con los nuestros;  
que seamos errantes siempre si lo que ahora no somos lo consideramos mejor.

Acuérdate, Señor, de nuestras pobres casas dejadas en la montaña;  
bendice nuestros hijos que crecen sin el cariño de unos padres;  
sé tú misericordia y compasión con los pobres alejados,  
y mantén sus vidas en pie, siempre en pie, hasta el regreso.

No queremos, Señor, devolver el mal a los que nos arrojaron de la casa;  
ni queremos la violencia para volver a lo que era nuestro;  
reconcilia a los hombres, hazlos buenos y que sean como hermanos,  
y que tu tierra sea una gran casa para todos: aun para nosotros.

Alegra nuestro corazón que busca peregrino una salida;  
fortalece nuestra debilidad que lucha por sobrevivir;  
da esperanza a nuestras vidas y que dejemos de ser marginados,  
y que la fe en ti, Padre bueno, dé seguridad a nuestro pobre corazón. **(Salmo 136)**



### EL ALZAR DE MIS MANOS

EL ALZAR DE MIS MANOS, SEÑOR,  
SUBA A TI, COMO OFRENDA DE LA TARDE.  
Y EL CLAMOR DE MI HUMILDE ORACIÓN,  
SUBA A TI COMO INCIENSO EN TU PRESENCIA.

Coloca, señor, una guardia en mi boca,  
un centinela a la puerta de mis labios y no dejes, Señor,  
que se incline a la maldad mi corazón.

### *Salmo del corazón disponible*

Quiero vivir. Señor del alba. Quiero ser vida.  
Quiero ser manantial y proyectarme en río  
que a su paso fecunde los campos y despierte flores  
y levante la vida desde el tallo seco y perdido.

Quiero ser como la nieve que al caer empape la tierra  
y la fecunde y la convierta de nuevo en paraíso.  
Quiero ser como la raíz escondida de un árbol  
que da en sus hojas sombra al hombre en camino.

Quiero vivir y dar vida y ser chorro de agua  
que inunde los campos y broten en sus surcos, trigos.  
Quiero hacer de mi corazón casa abierta a todos  
y acoger en mi lumbre encendida al extraño peregrino.

Quiero ser ventana de par en par y puerta sin llave  
y que a mi casa lleguen todos los caminos.  
Quiero ser un racimo de uvas frescas en tus manos  
para que hagas de ellas, estrujadas, un buen vino.

Quiero ser en tus manos pan sabroso, hecho hogaza,  
repartido entre todos los hambrientos con cariño.

Quiero ser como el cielo derrochando estrellas  
en el corazón del hombre y en el corazón del niño.  
Toma mi vida. Señor del alba, es tuya y es sólo tuya,  
para que hagas de ella según tu capricho.  
Toma mi vida y desgránala al viento del hombre  
para que en sus campos nazcan nuevos trigos.

Toma mi vida y déjame desnudo de casa y cosas,  
déjame sin familia y sin campos y sin arrimos.  
Toma mi vida y vamos juntos camino del monte  
donde la cruz aún se alza y me espera como signo  
de mi amor universal a todo hombre,  
como fue tu amor cuando en la cruz te dejaron tendido.

Quiero hacer de la Cruz, Señor del alba, de la vida,  
el sentido de mi vida hecha en tu amor servicio.  
Quiero hacer de tu mandamiento nuevo y viejo  
la razón de mi existir y la fuerza de mi destino.

Quiero entregarte mi vida por la causa de tu Reino  
y dejarla hecha semilla en el surco dolorido  
del corazón del hombre que no tiene nacidas flores  
y no sabe del olor a hierba buena y tomillo.

Quiero dar mi vida por el hombre que no tiene vida  
y que camina sin rumbo y que se cae rendido.  
Quiero dar mi vida por el que camina sobre muletas  
y no sabe de libertad porque está a unos palos cosido.

Quiero dar mi vida por el que se siente solo y triste  
y tiene la piel seca de luchar y quedar siempre vencido.  
Quiero dar mi vida por el que camina sin Dios en su noche  
y su dolor y su llanto y sus limitaciones se hacen alarido.

Quiero dar mi vida por el hombre nuevo nacido de la cruz  
y del alba de la primera mañana en el nuevo ritmo  
de una Humanidad nueva y salvado por tu amor  
de un corazón célibe, virgen, puro, nacido.

Señor del alba, en tus manos está mi vida entera,  
abre tus manos y que caiga en el corazón del hombre redimido.  
Señor del alba, mi vida te pertenece, es tuya,  
llénala del amor que es Llama viva: tu Espíritu vivo.



### TÚ, SEÑOR

Tú, señor, cada mañana llamas  
a mi puerta y me dices: Ven.  
Yo quiero seguirte con todas mis fuerzas,  
que se haga tu voluntad.  
Sabes que no tengo nada,  
que soy muy débil y pecador.  
Mi vida te ofrezco, mis pies,  
mis manos, te entrego mi corazón.

TÚ, SEÑOR, HAS TOMADO TODO LO QUE SOY,  
ME SEDUCE TU EVANGELIO Y TU VERDAD,  
TU AMOR Y TU AMISTAD.  
TÚ, SEÑOR, ME HAS MOSTRADO UN MODO  
DE VIVIR, UN CAMINO DE RENUNCIA  
Y CARIDAD; CONTIGO SOY FELIZ.



## ORACIÓN FINAL

Señor Jesús:

Nuestra vida esta llena de proyectos, ilusiones y buenos deseos. Queremos hacerlos realidad, aunque no desconocemos que encontraremos muchos obstáculos. Hay algo que mantiene viva nuestra esperanza y que nos da ánimo y fuerza, que hace que no nos asusten los grandes retos y que los afrontemos sin temor: es tu presencia. Siempre tenemos ante nosotros tus palabras de aliento: "Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo".

Señor, te necesitamos. Sin ti nada somos ni podemos. Queremos pedirte que nunca faltes en nuestras vidas; que nos des valor para que en los momentos difíciles nunca te abandonemos; ya que no eres tú, sino nosotros quienes repetimos en muchos momentos de nuestra vida la historia de la noche de la pasión, huyendo y dejándote. Que al igual que María, siempre permanezcamos a tu lado, porque tú nunca nos abandonas.

¡Gracias, Jesús, por tu presencia y por tu amor!.



## HOY HE VUELTO

Cuántas veces siendo niño te recé,  
con mis besos te decía que te amaba;  
poco a poco, con el tiempo, olvidándome de ti,  
\*por caminos que se alejan me perdí. (Bis)

HOY HE VUELTO, MADRE, A RECORDAR,  
CUANTAS COSAS DIJE ANTE TU ALTAR,  
Y AL REZARTE PUEDO COMPRENDER,  
QUE UNA MADRE NO SE CANSA DE ESPERAR,  
QUE UNA MADRE NO SE CANSA DE ESPERAR.

Al regreso me encendías una luz,  
sonriendo desde lejos me esperabas;  
en la mesa la comida aún caliente y el mantel,  
\* y tu abrazo en mi alegría de volver. (Bis)

Aunque el hijo se alejara del hogar,  
una madre siempre espera su regreso;  
que el regalo más hermoso que a los hijos da el Señor,  
\*es su madre y el milagro de su amor. (Bis)